

CATALINA II DE RUSIA, “LA GRANDE”



Екатерина Алексеевна

UNIVERSITAT INTERNACIONAL DE CALTALUNYA

CAMPUS DE LA EXPERIENCIA

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

MARIA AMAT
GLORIA CASACUBERTA
TEODORO GONZÁLEZ
SANTIAGO RAVENTÓS
MIREYA SANTOS
ANNA SEGARRA
JOSEP M^a TORNÉ

INDICE

- INTRODUCCIÓN
- LA EXPANSIÓN
- CREACIÓN DE UN IMPERIO GRANDE
 - Primeras expediciones: Ivan IV (El Terrible)
 - Período del Zar Vladislao
 - Influencia de Pedro I
 - Primeras investigaciones científicas en Siberia
 - Primer viaje de Bering
 - El Estrecho de Bering
 - Islotes de Gran Diomedes y Pequeño Diomedes
 - Exploraciones de la Costa: Países Caucásicos, Siberia
- CATALINA II DE RUSIA
- REFORMAS LIBERALES
- RESUMEN Y CONCLUSIONES
- LOS GATOS DEL MUSEO DE L'HERMITAE; Una curiosidad
- BIBLIOGRAFIA



A handwritten signature in black ink, written in a cursive script. The signature appears to read "Granapuna" followed by a large, stylized letter "G". The handwriting is fluid and personal.

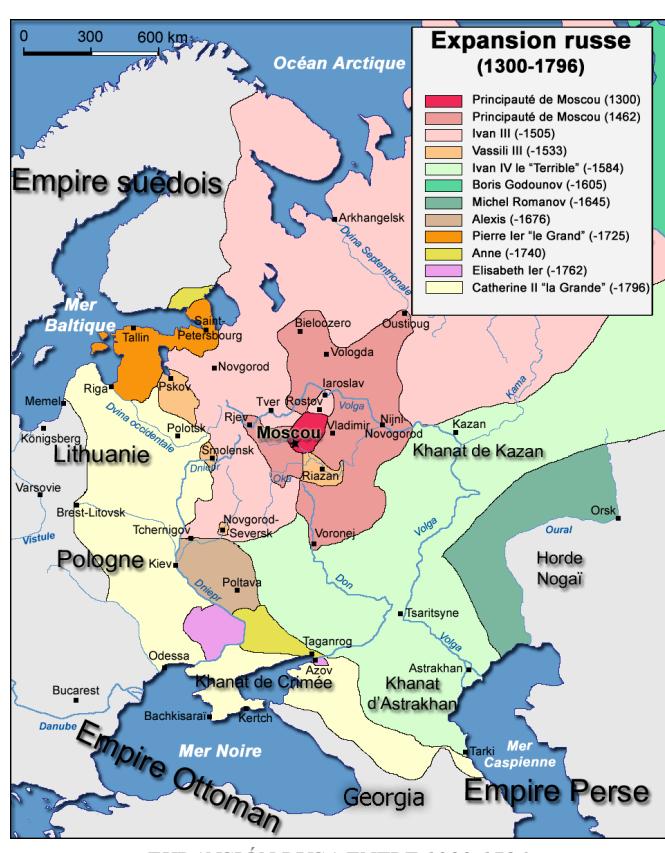


INTRODUCCIÓN

Llamamos Rusia, a la región histórica de Eurasia, donde se desarrolló el pueblo ruso y donde fue creado el estado que se convirtió en el gran imperio de los zares, que luego derivó en la conocida Unión Soviética, hasta su disolución.

Rusia es hoy una de las grandes naciones del mundo.

El tema que expondremos en este trabajo es el conjunto de proyectos, logros y circunstancias que llevaron al pueblo ruso a convertirse de un abanico variado de tribus de origen diferentes, a la nación poderosa y respetada en el siglo XVIII.



Esta expansión acabó en el siglo XVIII con el reinado de Catalina II, de la que analizaremos sus luchas y sus logros por acabar de incorporar a Rusia entre las naciones importantes de Europa. Todo ello cuando estaba a punto de sacudir a la sociedad europea la Revolución Francesa que modificó muchas viejas estructuras que necesitaban de una reforma a fondo.

Los estados europeos, durante los siglos XV y XVI, consideraban a Rusia como un país poco importante, habitado por gente pobre e inculta.

En la edad antigua lo que es ahora Rusia era un territorio ocupado por los pueblos barbaros que tenía poca relación con las culturas bañadas por el mediterráneo.

Tenían en cambio una gran relación con pueblos y culturas poco evolucionadas del norte de Asia.

La relación con las tribus vecinas era generalmente bélica y suponían un peligro para su integridad como Nación.

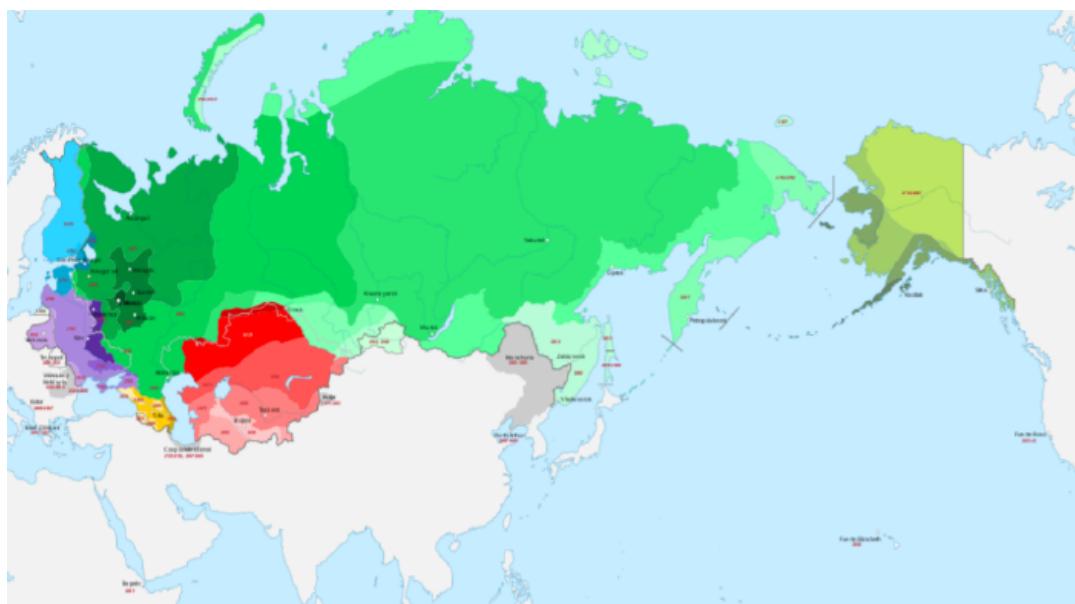
Por ello se inició un ensanchamiento de la superficie del país, principalmente hacia el Este, incorporando su población a la de Rusia.

De esta forma el peligro de ataques exteriores fue el motivo para hacer una nación extendida por una enorme superficie de tierra que llegó a tener territorios en Europa, todo el norte de Asia y América.



LA EXPANSIÓN

Aquí haremos un rápido recorrido en el tiempo, destacando a los protagonistas más importantes, para recordar los momentos clave, y también los acontecimientos que van marcando la evolución de este gran país.



Expansión territorial de Rusia en el periodo 1300-1945

Ya en el siglo XI antes de Cristo, tenemos noticia de diferentes invasiones provenientes de Asia, que fueron ocupando la estepa, mientras en los bosques del norte, permanecían los pueblos finlandeses y en el sur las tribus de la zona del Danubio y Tracia. Estos últimos fueron los que por proximidad, tuvieron un primer contacto con la civilización griega y fueron más avanzados en su desarrollo. Así fue como a través de griegos y romanos, pudimos tener las primeras noticias escritas sobre este territorio.

Haciendo un salto importante en el tiempo, hacia el S. IX d.C. según la “Crónica de Nestor”, surge la denominación de rusos para estos pueblos. Entre idas y venidas de las diferentes tribus, (eslavos, hunos...) a lo largo de los siglos y sus consecuentes luchas de poder, establecen en Kiev una primera capital hacia el S. X, llamada “la madre de las ciudades rusas” siendo al principio una federación de distintas tribus, con un líder proclamado príncipe.



Kiev, hacia el S. X, llamada “la madre de las ciudades rusas”



La proximidad de la ciudad de Kiev con Bizancio y Bulgaria, hizo que tuviera influencias cristianas en su cultura. Como consecuencia, en el S. XI bajo el reinado del príncipe Jaroslav el Sabio, florece el arte y se establece una gran comunicación con otras monarquías europeas, como la polonesa, la danesa y la germánica, así como con Bizancio, llevándose a cabo las primeras traducciones del griego.



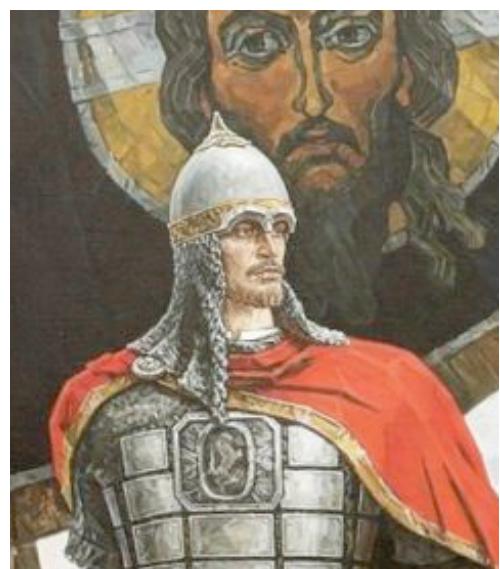
Gengis Khan, el sanguinario emperador asiático

Después de otra época convulsa de luchas entre príncipes herederos, en 1223 Gengis Khan con sus tropas mongoles, aprovechando la gran división entre ellos, ataca por primera vez a Kiev. Unos años más tarde, Kiev es arrasada, permitiendo así el paso de los mongoles hacia Europa occidental. En todo el territorio, solo la antigua ciudad de Novgorod queda en pie y prosigue su contacto con el mundo occidental. Ahí surge la figura del príncipe Alexander Nevski, famoso por defender al pueblo ruso de los múltiples ataques provenientes de occidente. Más tarde, enaltecida por el pueblo la figura de este príncipe, con unas vinculaciones muy estrechas con la

Iglesia Cristiana, lo proclaman Santo. A su muerte, vuelve una época oscura de guerras y divisiones, quedando a mediados del S. XIV tres potencias ocupando algunos territorios: Lituania, Polonia y la Horda de Oro.

Aunque el Khan mogol seguía presente dominando parte del pueblo conquistado, un príncipe llamado Ivan I consigue volver a recaudar impuestos, afianzando poco a poco su poder como gran príncipe de la Iglesia, instalándose en Moscú. Y así también sus descendientes fueron reconquistando los territorios en manos de los lituanos y los tártaros. La influencia de Constantinopla, coincide con un período brillante en el arte iconográfico ruso y en la vida cultural en general, durante el S. XV.

Un poco más tarde, en el año 1547 Ivan IV llamado El Terrible fue proclamado Zar de toda Rusia. Impone que Moscú ha de ser la “tercera Roma” después de la segunda Roma que era Constantinopla, que había caído en manos de los turcos. Este príncipe, crea un gran ejército y un cuerpo policial bajo su mando, ampliando territorios hacia el este. Según este Zar, toda ley y todo derecho tienen origen en su persona. Su poder absoluto, era testimonio de la voluntad divina.



Príncipe Alexander Nevsky (Santo)



Desde entonces la expansión de Rusia hacia el Mediterráneo y a través de Siberia fue continua hasta el siglo XIX.

Paralelamente se buscó el reconocimiento de los países europeos, de que lo consideraban un estado moderno este trabajo se culminó durante el siglo XVIII donde tres zares pusieron el prestigio de Rusia a su nivel de máximo esplendor.

Pedro I el Grande, Isabel I y Catalina II.

En este trabajo describiremos las campañas de expansión de Rusia y resaltaremos la personalidad de la Zarina Catalina II que mereció el título de “Grande” por la modernización cultural y social que promovió en su nación siguiendo la trayectoria iniciada por Pedro I el Grande.



Ivan IV, Zar de Todas las Rusias, llamado El Terrible.



CREACIÓN DE UN IMPERIO GRANDE

Primeras expediciones: Iván IV, (Иван IV Васильевич)



En sus comienzos, los territorios que formaban el embrión de lo que sería la extensa Rusia, el Gran Ducado de Moscú no solo eran reducidos en tamaño sino que además quedaban muy condicionados a las apetencias territoriales de los países vecinos, los cuales solían disputarle periódicamente la integridad del territorio o el acceso a tierras más productivas.

Los rusos exploraron y ocuparon el inmenso espacio que separa el Gran Ducado de Moscú de la Bahía de San Francisco, entre 1579 y 1811.

La marcha hacia los territorios situados al este comienza en la época de **Iván el Terrible**, quería sobrepasar Kazán y adentrarse en Siberia y será ayudado por los cosacos. El más conocido fue Yermak que vence a los tártaros y llega hasta el río Obi (1579-1584).



Período del Zar Vladislao

A partir de entonces, Rusia pasa a la ofensiva tras dos siglos de dominación de los mongoles. En 1615 se inicia una serie de largas expediciones marcadas por el curso de los ríos. La expedición de Elisei Busa (1617-1618) parte de Yeniseysk, recorre el río Lena hacia el norte y desemboca en el Ártico.

En 1639 llegan a las costas del Pacífico culminando 60 años de esfuerzos. La Siberia oriental ofrece escasa resistencia humana a la penetración rusa. Las dificultades vienen de las grandes distancias y a las extremas temperaturas.

En 1643 envían un destacamento a recorrer el río Amur y tiene lugar el primer contacto entre rusos y chinos. En esta expedición Poyarkov atraviesa el mar de Okhotsk de sur a norte (1646).



Vladislao IV Vasa, Oleo de Rubens

Influencia de Pedro I El Grande, Пётр I Пётр Великий, Пётр Алексеевич



Pedro I el Grande, óleo Nattier.

En 1699 una flotilla a las órdenes del cosaco Dichinef llega al estrecho de Bering. Navegan desde la desembocadura del río Kolyma, bordean el estrecho hacia el sur y desembarcan en el istmo de Kamchatka. Con la llegada al poder de Pedro I el Grande (1672-1725), se producirá un salto adelante en la configuración territorial y organizativa de Rusia.

Entre 1697 y 1698 Pedro I había estado viajando por varias naciones europeas y descubrió los años de retraso que existían entre aquellos países

y su propia nación. A su regreso, decidió dar un cambio profundo a la estructuración de su país. Durante su viaje había visitado astilleros,

interesándose por las nuevas factorías de barcos.

La idea central de su visita fue la necesidad de fundar una academia científica en Rusia. Este plan se materializó en 1723-24 cuando decidió llamar a especialistas extranjeros renombrados a Rusia y crear la *Academia de las Ciencias de San Petersburgo*, con la esperanza de que fuese una extensión de la cultura científica europea en su propio país y que más adelante pudiera educar a los estudiosos nativos.

La institución fue inaugurada en diciembre de 1725. El núcleo del personal de la Academia en las primeras décadas de su existencia, lo formaron jóvenes científicos, en su mayoría académicos de habla alemana. Una de sus tareas consistía en la organización científica y el acompañamiento de las expediciones de exploración a las distintas partes entonces aún poco conocidas del Imperio ruso.



Primeras investigaciones científicas en Siberia

Por tanto, el inicio de la exploración sistemática y los descubrimientos científicos en la parte oriental de Asia en el siglo XVIII se debieron a la iniciativa del zar Pedro I el Grande.



Планшет Бернга и Чарльза на «С. Гравиате» (1728 и 1729) (по В. Берку, карты разбросаны, можно нанести сколько)

El camino seguido por la primera expedición a Kamchatka, por Vasily Berkh (Berg) (1781-1834)

El médico alemán Daniel Gottlieb Messerschmidt (1685-1735) fue uno de los primeros viajeros, realizando un largo viaje a través de la Siberia Occidental y la Siberia Central, entre 1720 y 1727 (mapa).

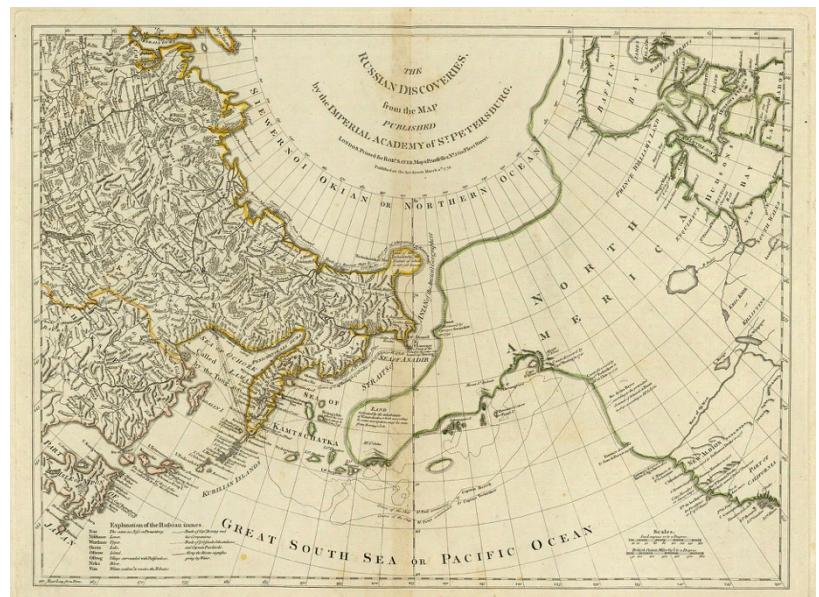
Este viaje marcó el inicio de las investigaciones siberianas, realizándose estudios de geografía, mineralogía, botánica, zoología, etnografía y filología. También supuso la apertura de la región al comercio y el desarrollo económico.

En febrero de 1725, poco antes de su muerte, el zar Pedro firmó una orden que autorizaba

una segunda gran expedición hacia el este. En su viaje por los países europeos, Pedro el Grande en su última reunión con Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), celebrada en Bad Pyrmont en 1716, Leibniz le planteó la pregunta de si existía un puente terrestre entre Asia y el noreste de América del Norte.

Era un punto de gran relevancia en el debate contemporáneo sobre los orígenes de la humanidad. La creencia en un origen común de los seres humanos no deseaba abandonarse y ello planteaba el problema del origen de los asentamientos humanos en el Nuevo Mundo.

A fin de resolver la cuestión sobre la existencia de ese puente terrestre Pedro el Grande había enviado en 1719 a los geodestas Iván Yevréinov (1694-1724) y Fiódor Luzhin (muerto en 1727) con el cometido de que llegasen a la parte más oriental de su imperio. La expedición no tuvo éxito, y en 1724, Pedro volvió nuevamente a encomendar ese objetivo a otra expedición, la denominada primera expedición de Kamchatka. Para ello, el zar llamó a San Petersburgo a uno de sus mejores navegantes, el danés Vitus Jonassen Bering (1681-1741), para pedirle ayuda en el intento de dibujar la carta de Siberia.



Mapa de Siberia y la segunda expedición a Kamchatka



Primer viaje de Bering (1725-1729)

Esta empresa, partió de San Petersburgo y atravesó Siberia hasta llegar a la península de Kamchatka y de allí volvió a zarpar en 1728.

Bering, que había sido oficial de la marina imperial de Rusia desde 1704, partió con dos oficiales y treinta hombres, con la orden de hallar un «establecimiento europeo».

Aunque el zar murió a comienzos de 1725, el Senado dio cumplimiento a sus órdenes. Bering partió hacia Okhotsk, vía Yakutsk, a donde llegaría a mediados de 1726

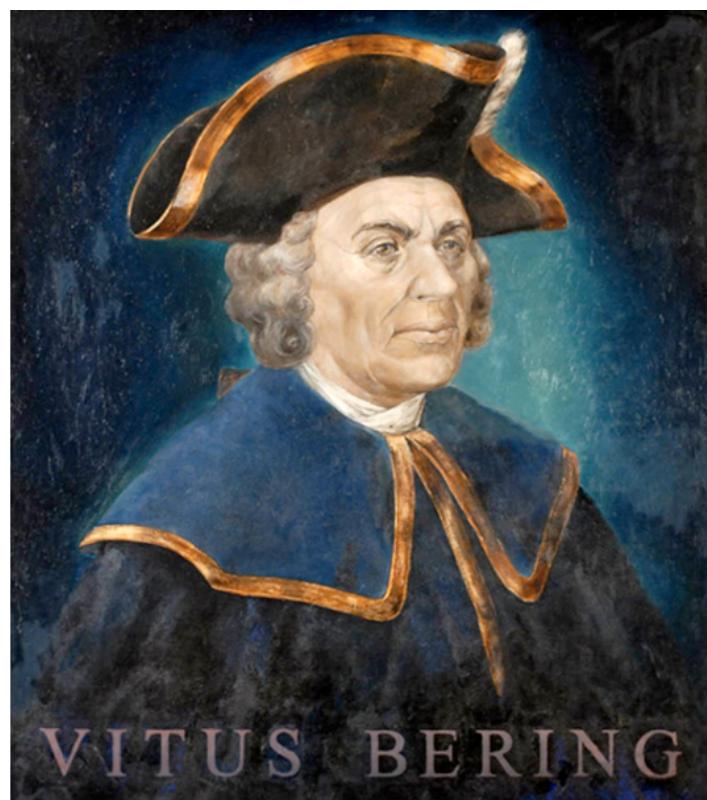
Este viaje en sí constituía ya una hazaña; a través de inmensas extensiones de nieve, de marismas, de ríos, de estepas, fueron, transportadas toneladas de material a hombros, en carros, a caballo o en trineos.

Ya en la costa, se construyeron dos pequeñas naves con las que Bering llegó a la península de Kamchatka y se instaló en la costa este; descubrió la isla de San Lorenzo y los dos islotes Diomedes.

Utilizando el buque *San Gabriel*, que había sido construido en la desembocadura del río Kamchatka, Bering hizo dos viajes al noreste en años sucesivos (1728 y 1729).

Navegó por el estrecho en dirección norte, a lo largo del litoral siberiano, pero no encontró tierra hacia el este. Sin embargo logró alcanzar los 67º de latitud norte, un punto desde el que la costa ya no se extendía más hacia el Norte. En contra de la opinión de Chirikov, Bering rehusó arriesgarse más hacia el Norte y, habiendo reconocido, a pesar de la niebla, que un estrecho separaba los dos continentes, dio orden de regresar. Después de una tentativa de llegar a las costas americanas, que fracasó a causa de una tempestad, Bering regresó a San Petersburgo en 1730 y presentó su informe al Gobierno.

El informe de Bering dio lugar a un debate dividido, porque la pregunta acerca de la conexión con América del Norte seguía sin respuesta. En consecuencia, el Gobierno se negó a pagarle el salario convenido. A causa de ello se volvió a organizar una segunda expedición a Kamchatka, en 1741 dirigida por el mismo Bering.





Segundo viaje (1733-1741)

Bering realizó un nuevo intento saliendo de Petropavlovsk, en Kamchatka, siguiendo en esta ocasión un rumbo más oriental, a bordo de las naves San Pedro y San Pablo.

En 1741 alcanzó la costa meridional de Alaska, tras lo cual emprendió el viaje de regreso a lo largo de la línea de las islas Aleutianas, descubiertas también en esta expedición.

Un temporal le obligó a detener la nave en la que posteriormente se llamaría isla de Bering, donde invernó, muriendo el mismo y dos tercios de la tripulación a consecuencia del escorbuto.

Ivan Fedorov y Mijaíl Grozdev descubrieron por fin Alaska en 1732. El resto de la expedición logró regresar a Kamchatka al año siguiente, construyendo una embarcación con los restos del *San Pedro*, varado tras chocar con un arrecife.

Pudieron pasar el invierno gracias a la caza de leones marinos, focas, morsas y vacas marinas. El naturalista alemán Steller fue de gran ayuda al recolectar plantas para evitar el escorbuto en lo posible.

Fue también un acierto el tipo de cabañas semisubterráneas en las que lograron preservarse del frío. Gracias a Bering las tierras a ambos lados del estrecho pasaron a ser territorio ruso.

Cincuenta años más tarde, el capitán Cook seguiría el mismo camino, pero tendría la suerte de ver levantarse el velo de bruma y poder así contemplar las dos puntas de Asia y América.

Mientras tanto, hacia 1733 y por tierra, se organizaron expediciones que, descendiendo por el Lena en trineo, exploraron el litoral del mar Glacial. Dos nombres destacan: el de Laptev de 1736 a 1740, y el de Prutchitchev en 1735 y 1736.

Finalmente, en 1742, Tcheliuskin alcanzó la extremidad norte de Asia llegando al cabo que hoy lleva su nombre.



Mapa de Siberia compilado a partir de los resultados de la primera y segunda expedición a Kamchatka



El estrecho de Bering

El estrecho tiene 92 km de ancho, abarca desde el cabo Dezhnev (llamado así en honor del descubridor cosaco del estrecho en 1648) y el cabo Príncipe de Gales, en la península Seward, en Alaska.

Este estrecho fue uno de los accidentes geográficos que más limitaron el avance de las exploraciones rusas hacia la parte oriental de su territorio, debido a las constantes nieblas o tormentas que dificultaron su reconocimiento marítimo.

Las aguas son muy poco profundas (60m. en el umbral) y, en tiempos remotos, antes de derretirse los últimos hielos interiores, existía una extensión de tierra que unía ambos continentes. El estrecho conecta el océano Artico con el mar de Bering, delimitado por las islas Aleutianas, en la región más septentrional del océano Pacífico.

La zona norteoriental de esta mar rara vez sobrepasa los 100 m de profundidad

La zona de Beringia ha sido sometida a un concienzudo estudio de sedimentos y fósiles. Pasó por numerosas glaciaciones de variada intensidad y ha tenido un aspecto muy distinto al que conocemos. Destaca la flora de una sabana con grandes herbívoros gregarios. Los mamuts, animales terrestres de gran talla, pasaron de un continente a otro en ambos sentidos, fueron ocupando zonas frías y desplazando a otros herbívoros. Pasaron a través de Beringia al continente americano.

Convivieron con *homo sapiens* y *neandertales*, y desaparecieron hace apenas 4.000 años.

Islotes Gran Diomedes y Pequeño Diomedes



Vista satelital del estrecho de Bering, con el cabo Dezhnev (Rusia) arriba a la izquierda, el cabo Príncipe de Gales (Alaska) a la derecha y las islas Diómedes en el centro.

El primero es ruso y el segundo es norteamericano. Se encuentran al norte del Océano Pacífico, no lejos del Círculo Ártico, separados 5 kilómetros uno de otro y por la línea internacional del cambio de fecha.

Son los últimos puestos fronterizos que separan a dos gigantes que se observan. Basta echar una mirada al mapa para comprender el interés que ambos países tienen por estas regiones polares.

Los norteamericanos no se dieron cuenta de la importancia del Ártico hasta el siglo pasado. No sucede lo mismo con los rusos, que ya en 1948 festejaron el tricentenario de los descubrimientos del cosaco Dezhnev. «Más que cualquier otro país -se lee en la memoria

presentada en 1902 al Ministerio de Hacienda ruso por el gran químico Mendeleiev-, Rusia está llamada a desear la verdadera conquista de los hielos polares».



Época de Catalina II

Unos cuarenta años más tarde, Catalina II se propuso continuar los proyectos de Pedro I el Grande, ilusionada como aquél en situar su inmenso país al nivel de la civilización europea. Pero como Catalina sólo conocía imperfectamente las vastas provincias de su dilatado imperio, uno de sus primeros propósitos fue efectuar simultáneamente una exploración, en toda la extensión del Imperio, cuyo plan redactó la Academia Imperial y designó los miembros que debían participar.

Exploraciones de la costa, Países Caucásicos, Siberia

La emperatriz quiso que el reconocimiento náutico del litoral marchase a la par que la exploración de las provincias, y navegantes rusos practicaron el reconocimiento de gran parte de la costa siberiana, desde la gran isla de Nueva Zembla hasta las riberas del mar de Okhotsk.

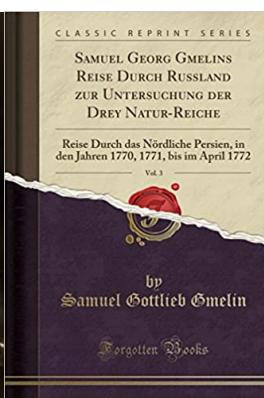
Ésta comenzó en 1768 y duró hasta 1774. Los encargados de acometerla fueron Samuel Gmelin (1744-1774), Peter Pallas (1741-1811), Geergi, Falk, Lepekhin y Guldenstoedt, cada uno de los cuales era jefe de una expedición distinta.

Pallas estuvo encargado de completar en la Siberia las observaciones llevadas a cabo por Jorge Omelin, padre del que formaba la expedición.

La exploración de los países caucásicos fue encomendada a Guldenstoedt. En 1769 Pallas dirige una expedición que explora el curso alto del río Amur, el mar Caspio, los Urales y el Altái y orillas del lago Baikal.



Samuel Gmelin



Portada del libro
de la expedición



Peter Simon Pallas



Ivan Lepekhin

En 1770 el botánico alemán Samuel Gmelin comienza a publicar *Viajes por Rusia para el estudio de las tres provincias naturales*, edición que finalizaría Pallas en 1784.

Se logró un notable avance en el conocimiento de la taiga, bosque boreal, principalmente de coníferas, y la tundra (una extensión cubierta de matorrales, ciperáceas, musgo y árboles dispersos) de Siberia.



Estos reconocimientos y exploraciones de la costa septentrional de Asia, se ven ya en el mapa de d'Anville, excepto pequeñas modificaciones de detalle que encontramos en los mejores mapas rusos y alemanes de fecha más reciente



ARRIBA: Mapa d'Anville

ABAJO: Mapa geopolítico actual de la misma zona





CATALINA II DE RUSIA Екатерина Алексеевна

La figura de Catalina II, es sin duda la más brillante de las mujeres zarinas de Rusia, equiparable a la del gran zar Pedro I, que marcó el lugar más alto de la historia de los zares. Ella mantuvo el prestigio de su nación hasta final del siglo XVIII.

Nacida Sofía Federica Augusta von Anhalt-Zerbst en 1729, fue la hija de un príncipe prusiano sin opciones a ser nombrado rey. Aunque su familia no poseía dinero propio, tenían medios y vínculos con dos de las familias más influyentes de Alemania: los Anhalt y los Holstein. La joven Sofía recibió educación exigente y austera en casa por lo que ella recordaba su estricta infancia como aburrida



Sofía Federica Augusta
von Anhalt-Zerbst

A los diez años, la futura emperatriz fue presentada al marido escogido por su familia, su primo segundo Carlos Pedro Ulrico de Schleswig-Holstein-Gottorp.

Isabel I de Rusia no se había casado, ni tenía hijos, pero necesitaba un heredero, así que eligió a su sobrino Carlos Pedro para el trono y a Sofía como esposa de este. El presunto matrimonio de un zar ruso con una princesa prusiana tenía la finalidad de fortalecer la amistad de la monarquía rusa con Prusia y anular la influencia polaca sobre la corona rusa.

A Sofía no le gustaba el carácter débil inseguro de su futuro marido, pero sabía lo que se esperaba de ella. Se esforzó para ganarse la simpatía de la emperatriz rusa

Isabel y estudió para su futuro puesto, aprendió el idioma, se convirtió del protestantismo a la Iglesia ortodoxa y adoptó el nombre de Ykaterina cuando fue prometida en matrimonio. Se casó en 1745, cuando tenía 16 años. Diecisiete años después, Pedro III se convirtió en zar de Rusia.

Pero Pedro III tenía pocos aliados en Rusia y su mujer no figuraba entre ellos. Solo seis meses después de asumir el poder, hizo un viaje a Alemania. Catalina aprovechó su ausencia para autodeclararse gobernante única de Rusia en 1762. Unos meses después Pedro falleció y los historiadores aún debaten si su mujer intervino en este hecho o fue obra de sus muchos enemigos políticos.



Catalina la Grande, su esposo Pedro II y un paje real. Óleo de Anna Rosina de Gaste (1756, hoy en el Museo Nacional en



Cuando Catalina tomó las riendas del gobierno expandió considerablemente las fronteras de Rusia, anexionando Crimea, Ucrania, Lituania, Polonia y otros territorios; la población rusa casi se duplicó con la incorporación de los habitantes de los terrenos conquistados.

La emperatriz nacida en Alemania fue una política astuta que expandió las fronteras de Rusia mientras intentaba reestructurar el gobierno y ayudar a sus siervos. Tuvo que luchar contra los boyardos que no compartía sus ideales influidos por la Ilustración.

Las leyes nunca llegaron a aplicarse plenamente y en la práctica, durante su reinado, aumentó el poder que ejercía la nobleza sobre la servidumbre. Falleció en 1796 tras 34 años de reinado.

Catalina la Grande, se proclama única gobernante de todas las Rusias en 1792. Óleo de Vigilius Eriksen, Museo de L'Hermitage

Corona imperial con 4936 diamantes y la segunda espinela roja más grande que existe, Gran Escudo del Imperio Russo y el Orbe de Oro, diamantes y zafiro





REFORMAS LIBERALES

Durante el reinado de Catalina II, y prácticamente desde el primer año se realizaron muchas reformas que buscaban modernizar el Estado y corregir los atrasos sociales que padecía Rusia.

En 1762, año de su coronación, decreto varias reformas relacionadas con la educación y creo el primer centro de Formacion Profesional.

La mujer idealista que fue Catalina intentó modernizar Rusia, aprobando una serie de reformas sociales encaminadas a mejorar la vida de sus súbditos y difundir la cultura.

En 1763 reorganizo el senado, creando desde el 6departamentos y lo despojo de su carácter legislativo.

Entre el 1763 y 1764, expropio los bienes de la Iglesia y de los Monasterios para conseguir dinero para financiar reformas y mantener el estado.

En 1764, abolió el poder del comandante militar de Ucrania (Hetman) que existía desde hacía 200 años y se fundó el primer Centro de Enseñanza para mujeres adjunto al Monasterio Smolni

En 1767 fundo la Comisión Constituyente para la Reforma Jurídica, consulto a los expertos del momento (Montesquiu y Beccaria) finalmente se disolvió sin acabar su trabajo.

En 1768 recibió en la corte al doctor Thomas Dimsdales, que había desarrollado el proceso de variolización y vacunándose ella, sus hijos y más de 150 miembros de su

corte, logró que el pueblo siguiera el ejemplo salvando a millones de personas.

Liberalizo el negocio de tejidos y costura.

En 1765 creo la Sociedad Económica para estudiar los problemas del campesinado

Esta sociedad estaba formada por boyardos y su eficacia fue muy poca. No soluciono los problemas de la dependencia de los campesinos con la tierra que era propiedad de los boyardos. Creo 5 clase sociales, con diferentes obligaciones y privilegios: nobleza, clero, mercaderes, burguesía y siervos de la Gleva.

Intento mejorar la situación de los siervos y fortalecer la burguesía, pero la nobleza (los boyardos) apenas cedieron sus privilegios.



Catalina la Grande, legislando



Catalina la Grande, se hizo pintar este cuadro inmediatamente después de su vacunación



Primer billete de rublos



Billete de 100 rublos con la efigie de Catalina en el anverso

En 1769 implantó el uso del papel moneda.





RESUMEN Y CONCLUSIONES

Mientras vivió Catalina II jamás aceptó que la llamaran “la Grande”.

No se lo consintió tampoco a su amigo, consejero y marchante Friedrich Melchior von Grimm, que la aduló así por carta. Y ni se le pasó por la cabeza tomarse en serio los rebuscados halagos de Voltaire, que sin rubor alguno la llamaba “santa Catalina”.

Fuera sincera o no esta actitud de Catalina, la posteridad hizo caso omiso de su modestia y le encasquetó el título de “Grande” apenas puso el pie en la tumba. Con razón, porque lo fue. Sus logros solamente pueden compararse a los de su antecesor Pedro I. Estos son los rasgos más destacados de su reinado.

La mujer idealista que fue Catalina intentó modernizar Rusia, aprobando una serie de reformas sociales encaminadas a mejorar la vida de sus súbditos y difundir la cultura

El largo reinado de Catalina y su uso astuto del poder político le granjearon el título de «la Grande» y es famosa por el apoyo que prestó a las artes y la cultura y sus reformas sociales. A lo largo de su reinado, reunió la colección real de arte más importante de Europa, y fundó con ella el Hermitage de San Petersburgo.



Algunas vistas interiores y exteriores del maravilloso palacio y museo de L'Hermitage



La pasión cosmopolita de Catalina por la arquitectura neoclásica, la pintura holandesa y flamenca, los jardines ingleses y los enciclopedistas galos fue el caldo de cultivo que hizo posible que, en los siglos siguientes, pudieran existir Tolstói, Dostoievski, Chéjov, Tchaikovski, Stravinski o Diaghilev.

La reina se preocupó por atraer a su corte a arquitectos, filósofos, científicos y artistas. Además, adquirió la biblioteca completa de Diderot y se carteó asiduamente con D'Alembert y Voltaire.

También dotó al país de un sistema sanitario y fue pionera en promover la inmunización contra la viruela. Abrió hospitales, colegios y orfanatos. En tres décadas de reinado, dio la vuelta a la imagen que se tenía de Rusia en el resto de Europa.

En vez de un país arcaico, de clima inhóspito, gobernado por bárbaros, empezaron a considerarlo una potencia exótica, acaudalada y culta.

Como monarca, Catalina fue grande en ambición política y militar. Supo mantener a raya a Federico II de Prusia, el otro gigante político de la época. Arrebató territorio a los turcos y fundó los puertos de Odessa y Sebastopol para dotar a su imperio de una salida al Mediterráneo a través del mar Negro. También convirtió Polonia en un país satélite, sentando en su trono a un rey títere.



Grigory Potemkin, Serena Alteza y Príncipe de Táurica, mano derecha de Catalina la Grande

De su vida amorosa y sentimental no tenemos ningún dato concreto, solo habladurías y leyendas poco documentadas. Si tuvo alguna relación amorosa, no permitió que influyera en sus obligaciones como gobernante o en sus decisiones.

Catalina era una mujer natural, cercana, risueña, enemiga de las solemnidades y muy trabajadora. Entendía la autocracia como el arte de dar órdenes que pudieran cumplirse.

Catalina leía mucho y se mantenía informada sobre los acontecimientos de Rusia y del resto de Europa. Mantuvo correspondencia con muchas de las mentes prominentes de la época, incluyendo a Voltaire y Diderot.

Podemos asegurar que Catalina fue una mujer luchadora, que se mantuvo, durante todo su gobierno, contra la

oposición de toda la nobleza (boyardos) que pretendían mantener sus privilegios frente al pueblo. Tanto en política interior como en exterior negoció con habilidad en todo su reinado.

Fue una mujer trabajadora su agenda de trabajo empezaba todos los días a las 6h. de la mañana y no concluía hasta las 10 de la noche.

Su amplio horizonte le proporcionó victorias militares impulsadas por las oportunas campañas contra los enemigos de Rusia y a favor de sus intereses nacionales.

Su formación liberal y cultural le facilitó tener trato y amistad con muchos escritores, ideólogos y artistas de la época.



LOS GATOS DEL MUSEO DE L'HERMITAGE UNA CURIOSIDAD



GATO APRENDIZ



GATO JEFE DE CÁMARA



GATO CHAMBELAN

L'Hermitage Magazine encargó a Andrei Shelyulto que pintara algunos para la colección de óleos algunos de los gatos que vigilan el museo. El resultado es gracioso y muy artístico.



Los guardias felinos de palacio cuentan con una identificación con fotografía que certifica que es un gato capacitado para defender las piezas artísticas que se encuentran en el museo de cualquier intruso roedor que pretenda andar en sus pasillos.

Estos «ermitaños» como les han llamado, están divididos en aristócratas, burguesía media y clase obrera; cuando enferman, los gatos residen en el sótano donde además tienen espacio suficiente para su esparcimiento.

Otro aspecto interesante de esta comunidad gatuna es que no debe superar los 60 miembros, ya que se ha visto que si se rebasa esta cifra empiezan a pelear entre ellos y descuidan sus labores. Fue durante el reinado de Catalina II cuando los gatos se hicieron guardias oficiales y se dividieron en clases, para el interior del edificio eran los felinos descendientes de la raza azul rusa y los de otras razas como gatos de jardín, cuya principal obligación era mantener el jardín libre de roedores.



BIBLIOGRAFIA

- CRESCENTE, Joe es.rbth.com :“Russia beyond: Los más grandes exploradores de la historia rusa”,
- es.m.wikipedia.org - es.m.wikipedia.org - es.m.wikipedia.org - es.m.wikipedia.org - es.m.wikipedia.org
- “Anexo: Exploradores de Rusia.” “Conquista rusa de Siberia” “Historia de Siberia”. Vitus Bering”.
- “Segunda expedición rusa a Kamchatka”
- mgar.net “Viajes de exploración. Rusia” National Geographic. - NATIONAL GEOGRAPHIC, Revista.
- ROBERT Sayer. Londres.: “Los descubrimientos rusos según el mapa publicado por la Academia Imperial de San Peterburgo”. Library of Congress. Biblioteca digital Mundial. Fecha creación: alrededor 1775. Información de la publicación:
- SALAS, A. (2019) Artículo en La Vanguardía, sección de cultura del 26 de junio de 2019.
- VASILII Nikolaevich:“Historia cronológica del descubrimiento de las Islas Aleutianas” (1823) Berkh . Publicacion: N.Grecha, San Petersburgo.

Nota:

Los artículos de Wikipedia incluyen una lista de referencias, sin embargo sus fuentes no quedan claras, porque actualmente no hay suficientes citas a nuestro alcance.